



## Reseñas

**Ramón Luis Acevedo, *El discurso de la ambigüedad: La narrativa modernista hispanoamericana*. San Juan/Santo Domingo: Isla Negra Editores, 2002. (Hipertexto)**

La utilidad de este abarcador estudio de Ramón Luis Acevedo sobre la narrativa modernista hispanoamericana salta a la vista. En relativamente pocas páginas, ofrece una visión panorámica de la novelística y la cuentística de la época partiendo del concepto mismo de modernismo y calando en las principales muestras de la prosa de finales del siglo XIX y principios del XX. La nómina de los autores incluidos es la más comprehensiva de todos los estudios consagrados al tema, incluyendo los conocidos trabajos de Klaus Meyer-Minneman y Aníbal González Pérez sobre la novela finisecular o el de Gabriela Mora en torno al cuento modernista hispanoamericano. El estudio consta de tres capítulos enmarcados por una breve introducción y una sucinta conclusión ("Balance y revisión") a la que sigue una bibliografía general sobre el tema. Acevedo no pretende, claro está, estudiar a profundidad las numerosas obras que discute o examinar cualquiera de las mismas a partir de una perspectiva crítica o tesis original. Se contenta, eso sí, con establecer como hipótesis general de su trabajo las continuidades conceptuales y formales que existen entre la narrativa modernista y la contemporánea en todo lo que concierne a la creación de una prosa cada vez más ajena a pruritos realistas y racionalistas, y por ende más subjetiva y proclive a la ambigüedad, que, como nos enseña Borges, es casi siempre riqueza.

El capítulo primero del estudio provee un resumen del fenómeno literario denominado modernismo dentro del contexto hispanoamericano y resalta el papel que desempeña la prosa dentro de ese proceso al evolucionar de un preciosismo deslumbrante a un lirismo refrenado; dicho capítulo podría resultar de escasa utilidad para un especialista, pero no así para un lector o lectora promedio. El segundo capítulo está dedicado a la novela y es sin duda el más sustancioso de todo el libro. Allí no solo se ponderan las novelas más célebres del modernismo hispanoamericano (*Lucía Jerez* de José Martí, *De sobremesa* de José Asunción Silva, *La gloria de don Ramiro* de Enrique R. Larreta o *Ídolos rotos* y *Sangre patricia* de Manuel Díaz Rodríguez) sino otras muestras, un tanto menos conocidas, del género, salidas de la pluma de Darío, Gómez Carrillo, Barrios, Prado, D'Halmar y Arévalo Martínez; al cierre del capítulo, Acevedo se detiene incluso en la impronta de figuras poco menos que olvidadas como

Carmen Eulate Sanjurjo, Rufino Blanco Fombona, Pedro César Dominici, Tulio Manuel Cestero, José María Vargas Vila y José María Rivas Groot. En el capítulo consagrado al cuento, Acevedo examina ejemplos específicos y particulares de la narrativa breve escrita por Gutiérrez Nájera, Martí, Darío, Nervo, Lugones, Arévalo Martínez, Clemente Palma y los puertorriqueños María Cadilla de Martínez y Alfredo Collado Martell.

En ambos capítulos, las obras se presentan de acuerdo a un criterio cronológico y temático, método que, particularmente en el capítulo dedicado a la novela, le permite a Acevedo esbozar el desarrollo de la narrativa modernista desde sus inicios en la prosa exotista y vistosa cultivada por Martí, Gutiérrez Nájera, Silva y Darío, hasta la contenida y lírica intimidad que logra la prosa de Barrios, Prado o Arévalo Martínez, sin por ello soslayar las contribuciones del género a la literatura fantástica o los puntos de contacto que existen entre algunos de estos textos y la literatura del absurdo. La discusión de cada obra está siempre precedida por un corto resumen de la trama de la misma; las más de las veces, dicha información resulta de provecho, por tratarse en no pocos casos de textos relativamente oscuros, inclusive para los especialistas en la literatura hispanoamericana de fines del siglo antepasado. De mayor utilidad aun resulta la visión panorámica y cronológica que traza Acevedo de la obra narrativa de cada uno de los autores discutidos, incluso de las figuras menos conocidas; a cualquiera que pretenda estudiar más a fondo la impronta de estos escritores, a menudo injustamente preteridos, este libro le provee una indispensable ojeada de conjunto.

Según afirma Acevedo, su estudio propone además una "revisión crítica" "no sólo de la ficción modernista—cuento y novela—sino también de lo que se ha escrito sobre el tema" a fin de adelantar "una interpretación global de este aspecto del modernismo" (9). Tal como está enunciada, la meta es ambiciosa; pero resulta de inmediato evidente que las disquisiciones bibliográficas que emprende Acevedo no son, ni acaso pretenden ser, en absoluto exhaustivas. Las mismas dan, más bien, una idea general de lo que la crítica ha venido considerando asuntos dignos de investigación al tratar cada uno de los textos o autores en cuestión. Hay sin duda un elemento de arbitrariedad en la selección de lo que pudieran constituir las muestras más representativas o destacadas de la bibliografía existente en torno a un determinado autor o tema; pero Acevedo procura evitar toda controversia al fundamentar su discusión en obras de carácter panorámico o enciclopédico, buena parte de las cuales la historia literaria ya considera canónicas dentro de la crítica dedicada al modernismo hispanoamericano.

No sería justo reprocharle al destacado crítico puertorriqueño que la mayoría de los libros y artículos citados dentro de su "revisión crítica" sirvan para ejemplificar los aciertos, y también los límites, del método historicista o filológico, o que solo unos pocos de los artículos citados (casi todos publicados durante la última década) ofrezcan una perspectiva analítica (la de los *gender studies* por ejemplo) diferente a la de las exégesis más tradicionales. Es evidente que semejante desbalance todavía se halla en el acervo de los estudios críticos que el modernismo ha venido generando hasta al presente; con todo, tal vez

Acevedo hubiera podido contribuir a darle una mayor variedad crítica al balance bibliográfico que propone en su libro de haber dependido un tanto menos de los trabajos consagrados por la historia literaria, no obstante su reconocida importancia.

El aparato crítico del estudio es mínimo; se limita a unas pocas referencias bibliográficas colocadas en notas al pie de página. El libro lamentablemente carece de un índice de los autores y títulos citados a lo largo de sus páginas. Su presencia hubiera seguramente servido de ayuda al crítico especializado; pero semejante omisión constituye, sin duda, un inconveniente menor: las moderadas dimensiones de la obra, su lógica estructura y la meridiana claridad de su prosa facilitan enormemente la consulta de este trabajo de Ramón Luis Acevedo que ya resulta imprescindible para todo aquel que se interese en los orígenes y el desarrollo de la narrativa hispanoamericana moderna.

**Jorge Luis Castillo**  
**Universidad de California en Santa Bárbara**